



Profecía: Lecciones sobre el uso y abuso de la predicción

Posted on 29 de junio de 2026 by Fernando Broncano

Carissa Véliz

Profecía: Lecciones sobre el uso y abuso de la predicción, desde los antiguos oráculos hasta la IA

Barcelona, Debate, 2026

456 págs.

Carissa Véliz ha vuelto a interesar a un público amplio internacional con este nuevo libro sobre los roles que cumple la predicción en el mundo contemporáneo y los que ha cumplido a lo largo de la historia. Como ya ocurrió con su anterior libro sobre la pérdida de privacidad, este ha sido reseñado por la prensa internacional. El libro está escrito en un estilo narrativo envidiable y recorre anécdotas sobre la adicción del poder a las profecías y predicciones desde los imperios más antiguos a los más nuevos. A diferencia del libro periodístico, tan abundante hoy como las garrapatas en las sendas de los bosques, aquí sí encontramos una filosofía seria y profunda que hace un diagnóstico certero sobre qué está ocurriendo en una cultura y economía que se han vuelto adictas a las predicciones. Con mucha audacia, Véliz considera sinónimos estos tres términos: «profecía», «predicción» y «previsión». Y esta es la

tesis del libro: que una predicción no es un hecho sino una conjetura que pretende establecer una verdad sobre el futuro, pero no hay verdades sobre el futuro porque no hay hechos futuros, solo pasados y presentes. El deseo de atrapar el futuro a través de las predicciones, sostiene Véliz, genera performativos, modos de ejercicio de poder que tienen por función no predecir sino producir futuro. Como las predicciones sobre productividad, sobre empleo, sobre bolsa o criptomonedas.

Antiguamente los oráculos formulaban sus profecías de modo que siempre el poder se sintiese reconfortado (les iba la cabeza en ello), hoy las consultoras, los modelos de IA, la inmensa industria de la predicción hace lo mismo bajo la apariencia de la objetividad. Pero son ejercicios ocultos de poder. En la reseña del *Wall Street Journal*, Julian Bgaginni se mostraba de acuerdo con la tesis de Carissa Véliz y afirmaba de este libro «no sabría decir si esto cambia o no su forma de ver las predicciones, pero estoy convencido de que debería hacerlo».

El problema filosófico de fondo, al que apunta el diagnóstico de Véliz es la pérdida del presente, la incapacidad de vivir un presente del que depende el futuro y pretender atrapar inútilmente un futuro que cambia por las mismas predicciones que hacemos de él. Niklas Luhmann lo había enunciado en un ensayo radical de 1976 titulado «El futuro no puede comenzar», dedicado a cómo la modernidad inventó el futuro como un territorio de conquista que tenía por resultado la pérdida del presente.